

Mensaje cuatro

El evangelio de Pablo: el evangelio de la compleción

Lectura bíblica: Gá. 1:11-12; Ro. 1:1, 9; 16:25; Col. 1:25; 1 Ti. 1:11

- I. Pablo recibió una revelación maravillosa del evangelio procedente directamente del propio Señor; nosotros, los que estamos en el recobro del Señor, necesitamos tener una perspectiva clara del evangelio de Pablo, es decir, del evangelio según Pablo—Gá. 1:11-12; Ro. 16:25.**
- II. El evangelio que Pablo recibió por la revelación de Cristo es el centro de la revelación de Dios en el Nuevo Testamento—Ro. 1:1, 9:**
 - A. El evangelio de Pablo es una revelación del Dios Triuno que fue procesado para llegar a ser el Espíritu vivificante y todo-inclusivo—1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17; Gá. 3:2, 5, 14.
 - B. El evangelio de Pablo está centrado en que el Dios Triuno es nuestra vida para ser uno con nosotros y hacernos uno con Él a fin de que podamos ser el Cuerpo de Cristo con miras a expresar a Cristo en una manera corporativa—Ro. 8:11; 12:4-5; Ef. 1:22-23.
 - C. El enfoque central del evangelio de Pablo es Dios mismo en Su Trinidad, quien llega a ser el Espíritu procesado y todo-inclusivo a fin de ser para nosotros la vida y el todo para nuestro disfrute de modo que Él y nosotros seamos uno para expresarlo a Él por la eternidad—Gá. 4:4, 6; 3:13-14, 26-28; 6:15.
- III. El evangelio de Pablo, el evangelio de Dios, es la proclamación de Jesucristo, según la revelación del misterio—Ro. 16:25:**
 - A. Nosotros somos confirmados según el evangelio puro y completo de Dios—v. 25.
 - B. El evangelio de Pablo es el evangelio completo, que incluye la enseñanza acerca de Cristo, el Cuerpo y las iglesias locales—1:3-4; 2:16; 3:23-26; 12:4-5; 16:1, 4, 16, 25.
 - C. El evangelio es la proclamación de Jesucristo, según la revelación del misterio—v. 25:
 1. El evangelio de Dios es una proclamación, un anuncio oficial público; el Señor Jesús y los apóstoles proclamaron el evangelio—Mt. 26:13; Mr. 1:14; 16:15; Ro. 1:15; 10:15; Col. 1:27-28.
 2. El evangelio es la proclamación de Jesucristo—Hch. 8:5, 12; 9:20; 17:18.
 3. La proclamación de Jesucristo es según “la revelación del misterio”; este misterio consta principalmente de dos aspectos—Ro. 16:25:
 - a. El misterio de Dios es Cristo, quien está en los creyentes como la vida de ellos y como su todo con miras a Su Cuerpo—Col. 2:2; 1:26-27; 3:4-11; Ro. 12:4-5.
 - b. El misterio de Cristo, que es la iglesia como Su Cuerpo para expresar Su plenitud—Ef. 3:4-6; 1:22-23.
- IV. El evangelio de Mateo es el evangelio del reino, el evangelio de Juan es el evangelio de la vida, el evangelio de Lucas es el evangelio del perdón de pecados, el evangelio de Marcos es el evangelio del servicio y el evangelio de Pablo es el evangelio de la compleción:**

- A. Mateo revela que Cristo, el Hijo de David, vino como Rey para establecer el reino de los cielos en la tierra; el aspecto del evangelio que se enfatiza en Mateo es el reino—1:1; 4:17; 12:28.
- B. El Evangelio de Juan, el evangelio de la vida, enfatiza la vida eterna; en este Evangelio Juan nos introduce en una plena comprensión de la vida divina—1:4; 3:15; 10:10; 11:25.
- C. El aspecto del evangelio que se enfatiza en Lucas es el del perdón de pecados; según 24:47, el arrepentimiento para el perdón de pecados debería ser predicado a todas las naciones en el nombre de Cristo.
- D. Marcos es el evangelio del servicio; según el Evangelio de Marcos, Cristo vino como esclavo para servir a Dios por medio de ministrar a Su pueblo redimido—10:45.
- E. Pablo fue hecho ministro, según la mayordomía de Dios, para completar la palabra de Dios (Col. 1:25); por tanto, el evangelio de Pablo es el evangelio de la compleción.
- F. El evangelio de Pablo incluye todos los aspectos de los cuatro Evangelios, a saber, el reino, la vida, el perdón y el servicio; sin embargo, en sus epístolas Pablo abarca mucho más, pues muchos aspectos importantes del evangelio se hallan solamente en los escritos de Pablo—Col. 1:17; Ro. 12:5:
 - 1. El evangelio de Pablo habla de Cristo en cinco aspectos para nosotros:
 - a. Cristo está en nosotros como esperanza de gloria—Col. 1:27.
 - b. Cristo vive en nosotros—Gá. 2:20.
 - c. Cristo está siendo formado en nosotros—4:19.
 - d. Cristo está haciendo Su hogar en nosotros—Ef. 3:17.
 - e. Estamos siendo llenos de Cristo a fin de ser la plenitud de Dios—v. 19.
 - 2. El evangelio de Pablo trata de Cristo como Espíritu, quien vive dentro de los creyentes después de Su resurrección—Ro. 1:1, 9; 8:9-10:
 - a. Cristo resucitó y llegó a ser el Espíritu vivificante que mora en los creyentes—1 Co. 15:45; 2 Co. 3:17-18; Ro. 8:10.
 - b. El evangelio de Pablo es el evangelio de Aquel que ahora mora en Sus creyentes como su Salvador subjetivo.
 - 3. Del evangelio de Pablo aprendemos que el Espíritu de Cristo es un sello y unas arras—2 Co. 1:22.
 - 4. El evangelio de Pablo trata acerca de Cristo como Cabeza y la iglesia como Cuerpo—Col. 1:18; Ef. 1:22-23.
 - 5. El evangelio que Pablo predicó incluye todo el libro de Romanos; este libro revela el evangelio completo, que comienza con el perdón de pecados, pasa por la santificación, la transformación y la constitución del Cuerpo de Cristo y, finalmente, llega hasta llevar una vida de iglesia en las iglesias.

V. El evangelio de Pablo es “el evangelio de la gloria del Dios bendito”—1 Ti. 1:11:

- A. *El evangelio de la gloria del Dios bendito* es una expresión excelente; se refiere a la economía de Dios en el versículo 4.
- B. El evangelio encomendado al apóstol Pablo es el resplandor de la gloria del Dios bendito—2 Co. 4:4, 6.
- C. Al impartir la vida y naturaleza de Dios en Cristo dentro de los escogidos de Dios, este evangelio resplandece con la gloria de Dios, en la cual Dios es bendito entre Su pueblo—1 Ti. 1:11:
 - 1. Ésta es la comisión y el ministerio que el apóstol recibió del Señor—v. 12.
 - 2. Este evangelio debería ser comúnmente enseñado y predicado en una iglesia local.